

CAPITULO XVI.

Fin de la Primera Parte.

Dos palabras al lector.—Una obra en proyecto.—Nuestra dedicatoria.

SEAMOS sinceros: la primera confesión que tenemos que hacer al lector, es la de que no perteneciendo al grupo de los escritores ni literatos del país, nunca podíamos haber escrito una obra completa, perfecta mucho menos, y tampoco arreglada á los dos sistemas que nos propusimos, es decir, á la forma de un DIRECTORIO en general ó una RESEÑA HISTÓRICA y ESTADÍSTICA, tal como debería haberse escrito. La segunda confesión es, la de que no pudiendo obtener con oportunidad todos los datos fehacientes de los Estados á que nos hemos referido, de una manera oficial y exacta como lo hemos solicitado, tal vez nuestra obra sea deficiente.

Nuestro deseo se estrella ante la imposibilidad, porque no estando comprendida la verdadera utilidad de dar á conocer tales cuales son nuestros rendimientos, se oculta mucho por temor al fisco y además, porque nos es muy costoso permanecer en cada población, para adquirir estos datos oficiales, que en algunos gobiernos ni aun existen, por esa misma ocultación.

Ya dijimos á nuestros lectores, cuál es nuestro programa: dar á conocer á México en sus múltiples manifestaciones, porque de este conocimiento tiene que venir por fuerza la inmigración de capitales, de compañías industriales, de empresas

millonarias, que no teniendo en su país en qué invertir su caudal, desean conocer los productos de ciertas zonas, climas, terrenos, etc., etc., donde emplear ese capital con seguro aprovechamiento.

La expedición que hicimos en el año próximo anterior, nos fué muy costosa, y, lo decimos con sentimiento: con poco provecho también, porque nuestros actuales comerciantes ocultan, temen y ven con recelo una obra de la índole que la presente tiene, sin comprender que nuestros fines son más altos y de mayor porvenir para los mismos á quienes nos dirigimos.

La nación más poderosa del mundo comercial, es, á no dudarlo, la de los Estados Unidos Americana, porque del anuncio, de la propaganda oficial y particular, de la enseñanza y de la lectura, saca día con día, minuto por minuto, un negocio, un problema, un asunto que consultar ó resolver en provecho propio.

Hay un ejemplo incontrovertible de lo que asentamos.

De Alemania, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, nos vienen á nuestro propio domicilio millares de catálogos, muestras, precios y cuanto existe en aquel emporio de civilización.

Una obra de Medicina ó de Derecho, viene dirigida desde allí al más obscuro médico ó abogado de la República á su propia casa y domicilio; luego esto prueba que aquellos hombres nos conocen, saben quiénes somos y hasta dónde vivimos.

En aquellos países, lejos de ocultar, comentan, aumentan el valor de sus propiedades, y por esto tienen grandes utilidades. Si el anuncio es ventajoso bajo todos aspectos, un directorio es enteramente indispensable y conveniente.

Nosotros hubiéramos querido presentar un directorio completo de todos los Estados á quienes nos hemos referido en esta publicación, y como habrán visto nuestros lectores sólo hemos mencionado unos cuantos personajes de lo mejor.

Si nos diésemos á conocer tal cual somos, con nuestro propio valer; si de aquellos países fuésemos verdaderamente conocidos, ¿cuáles serían nuestras utilidades y ventajas? ¿Cuántas demandas y solicitudes no resultarían en nuestro provecho?

Valga, pues, nuestra propia confesión, y ojalá que las autoridades de este país, penetradas de la importancia de nuestro propósito, nos ayuden suministrándonos los datos oficiales que tengan; ayudándonos con su apoyo moral (y el comercio con el suyo) á llevar adelante esta idea.

Nos proponemos continuar la segunda parte de esta obra que daremos á la estampa á mediados del presente año con los datos fehacientísimos históricos y estadísticos que estamos coleccionando.

Tenemos una larga experiencia sobre este particular, y contando con la benevolencia de nuestros lectores, creemos que será de su agrado la referida obra que tenemos en proyecto y será la continuación de la presente.

Para ello nos ponemos bajo la egida de nuestros compatriotas, de los ilustres colaboradores del adelanto, las progresistas colonias extranjeras en nuestro país, y con especialidad á los honorables Sres. GRAL. PEDRO RINCÓN GALLARDO, Gobernador del Distrito; D. SEBASTIÁN CAMACHO, y LIC. VIDAL DE CASTAÑEDA Y NÁJERA (mi querido protector y distinguido amigo) á quienes profeso grandísima estimación.

Si como lo esperamos, se dignan aceptar nuestros humildes trabajos, imperecedera será la gratitud de los que no tenemos más afán que dar á conocer á nuestra patria y verla florecer y progresar al nivel de las más poderosas del mundo.



DIRECTORIO GENERAL DE LA OBRA

1895

Veracruz.

	Págs.
Alonso Segundo. Comisionista. Banquero	3
Alandro Felipe. Idem, idem	9
Aragón Hermanos. Idem, idem	9
Ascorve y Compañía. Banqueros	10
Balsa Hermanos. Fabricantes. Cigarros	8
Blanco Antonio. Comisionista. Abarrotes	9
Benito y Compañía C. Idem. Ropa	10
Calleja Hermanos. Banqueros. Idem	9
Capdeville Hermanos. Fabricantes Puros	8
Carbonel é hijos. Idem. Calzado	10
Chinchurrieta Julián. Importador. Licores	10
DEHESA TEODORO A. GOBERNADOR DEL ESTADO	14
Ferrocarril de Veracruz. Descripción	12
Fábrica «La Borda.» Orizaba	13
Galainena y Compañía. Comisionistas. Ropa	9
Hotel México. Referencias	7
Hotel Diligencias. Idem	7
Hotel Universal. Idem	7
Hotel de San Agustín. Idem	7
Landero y Cos Francisco de. Comisionista. Banquero	9
Maruri Ramón. Comisionista. Abarrotes	9
Martínez Claudio A. Vicecónsul de España	11